

Capítulo 48

Enfrentando el Muro de Espadas durante Siete Años (2)

Durante unos días, Jin Mu-Won cabalgó hacia el atardecer, hasta que finalmente llegó a una solitaria y árida montaña situada al oeste de la fortaleza. La montaña, que se alzaba sobre las llanuras desoladas, no parecía diferente de una isla deshabitada en medio del océano, salvo que las rocas de color óxido emanaban un aura sobrenatural y siniestra.

El nombre original de esta montaña rocosa era Monte Cinabrio (赤巖山), pero debido a su aura macabra que impedía que las plantas crecieran en ella o cerca de ella, y al hecho de que asustaba tanto a humanos como a animales, se la conocía más comúnmente como la Montaña Fantasma.

Lo más importante es que Jin Mu-Won sabía que la Cumbre del Cielo no sabía de la existencia de esta montaña.

—Joven Maestro, ¿de verdad piensa vivir aquí? —Hwang Cheol se sintió terrible al pensar en dejar a Jin Mu-Won solo en este lugar desolado mientras regresaba a las Llanuras Centrales.

Al contrario, a Jin Mu-Won le gustó mucho este lugar. Respondió: «Sí, me encanta. Este es el lugar perfecto para concentrarme en aprender artes marciales».

Cuando vivía en la Fortaleza del Ejército del Norte, la Cumbre del Cielo lo vigilaba de cerca día y noche. Al menos aquí, no tendría que estar constantemente alerta ante espías ni elegir cuidadosamente cada palabra.

Para el mundo, el hombre llamado Jin Mu-Won ha muerto. Al principio podrían sospechar, pero con el tiempo, me olvidarán y se centrarán en el siguiente chisme interesante, pues esa es la verdadera naturaleza de la humanidad.

Si hay algún problema para vivir aquí, sería la dificultad para cubrir las necesidades básicas. Para ello, tendré que depender de las visitas estacionales de Hwang Cheol.

"Tío Hwang, sé que esto será difícil para ti, pero ¿te importaría seguir enviándome suministros regularmente?"

¡Ay, Dios mío! Por favor, no digas esas cosas, joven amo. Cuidar de ti es mi deber. No deberías preocuparte por mí y concéntrate en aprender artes marciales.

Jin Mu-Won sonrió y dijo: "Gracias, tío Hwang".



Sin embargo, en lugar de hacer que Hwang Cheol se sintiera tranquilo, la sonrisa de Jin Mu-Won solo terminó haciéndolo sentir aún más culpable.

Jin Mu-Won miró hacia la montaña gigante que tenía frente a él.

"Este es el lugar donde aprenderé a extender mis alas y alzar el vuelo".



Tras la partida de Hwang Cheol, Jin Mu-Won llevó su equipaje a una cueva en la ladera de la montaña. La cueva, formada naturalmente, era amplia y profunda, perfecta para su vivienda y entrenamiento.

Cuando terminó de mover su equipaje, Jin Mu-Won no descansó. En cambio, apiló un montón de rocas grandes dándoles cierta forma, luego se dirigió a la base de la montaña y llenó un saco con tierra.

El hueso roto de su brazo izquierdo no había sanado, y le dolía esforzarse tanto, pero Jin Mu-Won no quería descansar. Pronto, su cuerpo estaba empapado en sudor y sus músculos se contraían sin control por el sobreesfuerzo.

Aun así, no se detuvo. Extrajo agua de una grieta en las rocas cerca de la cueva y la mezcló con tierra para formar arcilla. Luego usó la arcilla para rellenar las grietas entre las grandes rocas que había amontonado.

Así, tres días después, Jin Mu-Won terminó de construirse un horno gigantesco tres veces más grande y grueso que el de su antigua herrería. La razón de este gran horno era que no había leña disponible cerca del Monte Cinabrio. En cambio, según el "Registro de las Mil Armas", podría encontrar carbón en las montañas. Las llamas que se creaban al quemar carbón eran mucho más calientes que las de la leña, por lo que necesitaba un horno que pudiera soportar temperaturas mucho más altas.

Dos días después, después de buscar alrededor de la montaña, encontró un lugar donde podía extraer una roca negra que coincidía con la descripción de "carbón" en el "Registro de las Mil Armas".

"¡Uf!"

Jin Mu-Won observó las llamas al rojo vivo en su nuevo horno. El calor que emanaba era tan intenso que dificultaba la respiración incluso a distancia.

Arrojó varios trozos de mineral de hierro al horno. Necesitaba forjar una nueva espada, ya que la que había hecho antes se rompió durante la batalla con Tae Mu-Kang.

La nueva espada tenía que ser mucho más afilada y duradera que la anterior.

La herrería también era una buena forma de pasar el tiempo mientras se recuperaba de sus heridas. Habían pasado dos semanas desde que Tae Mu-Kang le fracturó las



costillas, pero incluso con la ayuda del Arte de las Diez Mil Sombras, necesitaba descansar y meditar entre cada herrería durante otras dos semanas para recuperarse por completo.

"Huu..."

Jin Mu-Won respiró hondo y miró la pared de roca roja como la sangre que tenía frente a él. Era el acantilado más grande del Monte Cinabrio, con 90 metros de alto y 150 metros de ancho.

Es como si un gigante entre gigantes me estuviera mirando; como si la majestuosidad y supremacía de la naturaleza quisieran aplastar mi espíritu.

Este muro es la columna vertebral del Monte Cinabrio, y la coloración roja es su sangre.

Por la presente denomino a este muro "Muro de la Espada (劍壁)".

"A partir de ahora serás mi oponente."

En su mano, Jin Mu-Won sostenía una nueva espada corta que había pasado el último mes forjando.

Medía sesenta centímetros de largo y pesaba alrededor de medio kilo. El filo de su hoja se apreciaba en el brillo del acero bajo la intensa luz del sol.

Jin Mu-Won había empleado todas las técnicas de forja que conocía para crear esta espada, y como resultado, el tamaño y el peso le convenían a la perfección. Parecía tosca y simple por fuera, pero estaba muy satisfecho con esta obra.

Vertió su chi en la espada, y esta emitió un zumbido en respuesta. Esta era la espada reconociendo su chi.

Mientras mantenía el chi en la espada, cerró los ojos y recordó la Espada de las Sombras de la Destrucción.

Él era el Señor del Ejército del Norte, y todos los Señores del Ejército del Norte deseaban luchar en el frente más que sentarse a disfrutar de la vida, porque solo cuando luchaban en la Noche Silenciosa, podían volverse más fuertes y obtener aún más inspiración para mejorar sus artes marciales.

La Espada de las Sombras de la Destrucción fue la culminación de sus esfuerzos.

Nadie comprendía mejor los pros y los contras de las artes marciales de la Noche

Silenciosa que los Señores del Ejército del Norte. La Espada Sombría de la

Destrucción fue el resultado de recopilar todo el conocimiento acumulado durante cien años.



Sin embargo, la Hoja de la Destrucción de las Sombras no era el nombre original de la técnica de espada. Anteriormente se llamaba «Espada Mata Demonios (滅魔劍)», la espada creada para aniquilar a los demonios de la Noche Silenciosa.

Cuando la Cumbre del Cielo traicionó al Ejército del Norte, Jin Kwan-Ho decidió cambiar el nombre de la técnica. Se convirtió en la espada de las sombras que no solo aniquila demonios, sino que también destruye los cielos: la "Espada de las Sombras de la Destrucción". El nuevo nombre reflejaba la rabia y el odio de Jin Kwan-Ho hacia la Cumbre del Cielo.

Jin Mu-Won repasó mentalmente las seis formas básicas de la Espada de las Sombras de la Destrucción.

Como se esperaba de la creación combinada de múltiples Señores del Ejército del Norte, los defensores del mundo, solo una de las seis formas básicas sería considerada igual a las artes marciales más fuertes de la Noche Silenciosa y las Llanuras Centrales.

Sin embargo, lo realmente aterrador de la Hoja de la Destrucción de las Sombras solo se podía percibir al combinar las formas y ejecutarlas en conjunto. Su verdadera fuerza no residía en la suma de las seis formas individuales, sino en la fuerza de las seis formas multiplicadas.

Por ejemplo, si se fusionaran el Alma Meteoro y el Muro de los Cielos del Norte, se obtendría una nueva forma claramente distinta de las dos originales. De igual manera, al combinar la División de los Mares Celestiales con el Bosque Tormentoso, se crearía otra forma. En teoría, con solo combinar dos formas, se podrían crear treinta nuevas. Sumando esa cantidad a las seis formas básicas originales, serían treinta y seis formas en total. Y ese no era el límite.

La palabra clave era "teóricamente". Ni siquiera Jin Mu-Won sabía si realmente funcionaría, ya que ninguno de sus predecesores había alcanzado ese nivel de maestría.

En ese momento, Jin Mu-Won solo había aprendido las tres primeras de las seis formas básicas. Incluso entonces, le había llevado muchísimos experimentos y fracasos para corregir los errores y problemas de las formas. Convertir un arte marcial teórico en realidad resultó ser mucho más difícil de lo que imaginaba.

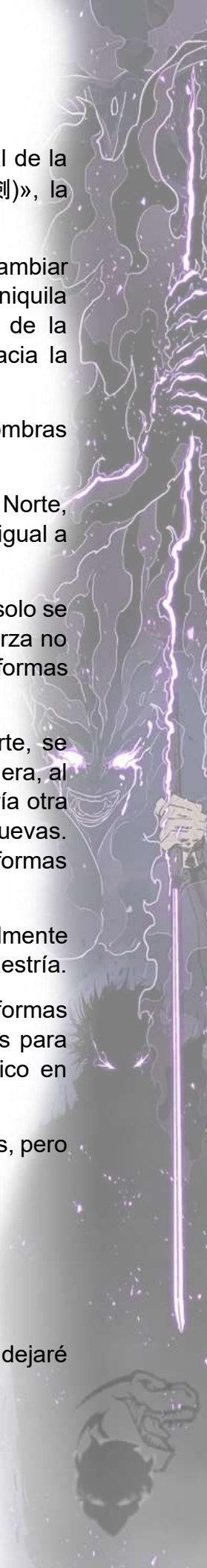
No sabía cuánto tiempo y esfuerzo más le tomaría arreglar las tres formas restantes, pero sentía que mientras siguiera intentándolo, seguramente tendría éxito algún día.

El Camino de la Espada.

El yo actual todavía está parado al comienzo de ese camino.

Por suerte, mis ataduras se han ido. Por fin puedo seguir adelante.

De repente, Jin Mu-Won miró al cielo y susurró para sí mismo: "Juro que no te dejaré esperar tanto tiempo por mí, Ha-Seol".



En ese momento, el Bien y el Mal, La Cumbre del Cielo y La Noche de Paz eran cosas que no tenían nada que ver con él.

Se giró para encarar el Muro de Espadas y blandió su espada. Una espada gritó y el viento se levantó.

[FIN del primer arco]

